

Faculty of Design

2023

Profundizar el diálogo en el Codiseño

Rene, Sigala and Silvia, Ariza

Suggested citation:

Rene, Sigala and Silvia, Ariza (2023) Profundizar el diálogo en el Codiseño. In: Proceedings of Relating Systems Thinking and Design Volume: RSD12, 06-20 Oct 2023. Available at <https://openresearch.ocadu.ca/id/eprint/4943/>

Open Research is a publicly accessible, curated repository for the preservation and dissemination of scholarly and creative output of the OCAD University community. Material in Open Research is open access and made available via the consent of the author and/or rights holder on a non-exclusive basis.

The OCAD University Library is committed to accessibility as outlined in the [Ontario Human Rights Code](#) and the [Accessibility for Ontarians with Disabilities Act \(AODA\)](#) and is working to improve accessibility of the Open Research Repository collection. If you require an accessible version of a repository item contact us at repository@ocadu.ca.



Relating Systems Thinking and Design (RSD12) Symposium | October 6–20, 2023

Profundizar el diálogo en el Codiseño

Sigala Rene and Ariza Silvia

En las últimas décadas han tomado fuerza las estrategias participativas en los procesos de diseño, con lo que se ha dado origen a perspectivas como el Codiseño, en la cual el principal interés radica en que los integrantes de las comunidades, en conjunto con los profesionales de diseño, sean los responsables de modificar su propia realidad. De esta manera, se busca la participación de todos los involucrados en cada una de las etapas del proceso de Codiseño, desde la localización de necesidades, hasta la ideación e implementación de soluciones. Sin embargo, es de relevancia cuestionarse la profundidad de la participación de cada uno de los involucrados o el nivel de confianza existente en la persona que busca recopilar información por medio de diversos instrumentos, sobre todo en contextos en donde la interacción social se ve afectada por una u otra circunstancia. En este documento se aborda un instrumento diseñado con el propósito de optimizar el diálogo con una comunidad a partir de la inmersión en la cotidianidad de los participantes, diseñado desde un previo conocimiento de la individualidades e intereses de la comunidad para así, lograr que su aceptación sea más orgánica y por ende, una participación más sincera.

Palabras clave: Codiseño, comunidad, participación, etnografía, sociedad

RDS: Sociedad y cultura

Descripción del mapa

En este texto se presenta un recetario, el cual funge como material didáctico para la clase de elaboración de galletas en un centro comunitario de Ciudad Juárez, Chihuahua en México. Y que, de manera paralela, funciona como instrumento participativo para impulsar el diálogo entre investigador y comunidad en el marco de un proceso de Codiseño con el que se pretende impulsar los propósitos de dicho espacio de desarrollo comunitario -fortalecer el tejido social de la comunidad y aportar en su empoderamiento-.

Uno de los principales fundamentos de las estrategias participativas del diseño es buscar la mejor manera para comprender las necesidades específicas de un grupo de personas y, junto con ellas, darles una respuesta funcional y sostenible que sea apoyada, arraigada y adoptada por quienes le darán uso.

Un ejemplo de esto es el Codiseño, un concepto que comenzó a ganar notoriedad a principios del siglo XXI y que se ha convertido en una perspectiva que destaca por involucrar, durante todo el proceso, a quienes harán uso de los resultados del diseño, a líderes comunitarios, al equipo de diseño y a otros profesionales -según sea el caso- en un mismo nivel de importancia, con la intención de que todos los involucrados aporten desde su experticia, y al mismo tiempo, todos los involucrados aprendan en el proceso.

Precisamente, el recetario expuesto en este documento forma parte de un ejercicio de Codiseño desarrollado en un centro comunitario localizado en el centro geográfico de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Este instrumento se trata de una parte intermedia en el proceso de participativo—el cual, según los esquemas propuestos por múltiples autores,¹ consta de tres fases: reconocimiento de la comunidad, diseño y desarrollo de las soluciones y finalmente evaluación- y es el resultado de un profundo ejercicio de reconocimiento de una comunidad en específico a partir de instrumentos propios del Codiseño, tales como la observación participante, la entrevista semiestructurada y la inmersión en la comunidad.

¹ Entre los que se destacan los de autores como Bajbuj (2014), Buvinic (2015), Sanders (2018) y Gross (2019).



Figura 1. Esquema de Codiseño (Imagen de elaboración propia).

Durante la primera etapa se consiguió localizar las áreas de oportunidad del lugar, así como las fortalezas presentes.² En términos generales, se observó que el espacio de desarrollo comunitario estaba cumpliendo con los objetivos principales, se evidenciaba el arraigo de su comunidad, el empoderamiento a partir de los cursos y actividades y la restauración del tejido social, sin embargo, también se hizo evidente la necesidad de exponer el sentido de comunidad existente en el centro comunitario -y todos los beneficios derivados- hacia el exterior del mismo, para así llegar a un mayor número de personas.

² Bajbuj (2014) destaca la inmersión en la comunidad como una estrategia que consiste en observar desde adentro el ambiente en que se relacionan los vecinos de una comunidad en el día a día por medio de la integración en actividades tales como talleres, eventos, reuniones vecinales o la integración en las dinámicas de espacios comerciales (p. 44).

Buvinic (2015) destaca que en un proceso de Codiseño, de manera posterior a identificar lugares de intervención a través de las necesidades que surgen al compartir historias y espacios con la comunidad (p. 37) es momento de “buscar los deseos y anhelos de los vecinos con el fin de identificar elementos que generen acciones dentro de los espacios habituales” (p. 45) todo esto en el marco de la segunda fase en el proceso de Codiseño.

El recetario

La relevancia de este instrumento se encuentra en que se trata de una plataforma física en la que se almacena la información de cada clase culminada y sirve como fuente de consulta en cualquier momento para el desarrollo de lo aprendido en el curso, pero además en él los participantes hablan de lo que significa este espacio -de acciones y vivencias- para ellas. De esta manera el objeto mismo se involucra en la cotidianidad del participante, dejando atrás la rigidez de los instrumentos de recopilación de información tradicionales. Así, aprovechando este recurso se puede apelar a la sinceridad del usuario al compartir por medio de ejercicios situados en el recetario lo que el centro comunitario les hace sentir, para qué les sirve, cómo cambia su vida y entre otras cosas, por qué es importante asistir a él.

El recetario como instrumento para impulsar el diálogo y conocer el sentir de las personas hacia su contexto inmediato se conforma por 28 páginas, entre las que se encuentran ocho recetas que fueron enseñadas a lo largo del curso, así como espacio disponible para que los usuarios puedan escribir ocho recetas más. Además del espacio disponible detrás de cada receta para colocar apuntes propios, del índice, de la página con instrucciones y de la portada, este instrumento en forma de libro con un tamaño de media carta, incluye ocho páginas editables y fácilmente arrancables, las cuales, en su ausencia no interfieren con el diseño y la estética del conjunto. Estas ocho páginas fue donde los participantes del curso de galletas informaron, por medio de estrategias orientadas al dibujo y al recorte como en los modelos propuestos por Buvinic (2015), Sanders (2018) o Bajbuj (2014), sobre lo que el centro comunitario, y las dinámicas que en este espacio se realizan, representan para sus vidas, además de qué es lo que puede representar para otras personas asistir al lugar.



Figura 2. El recetario (Imagen de elaboración propia).

Al aplicar este instrumento con un el grupo de trabajo seleccionado se pudieron entender los aspectos que esta muestra de la comunidad considera esenciales del espacio comunitario, así como lo que, a pesar de no destacarlo textualmente, se deja entrever en las respuestas y participaciones de los involucrados, entre otras cosas, lo que el espacio les hace sentir y lo que valoran de la interacción comunitaria.

El instrumento abrió un diálogo más interiorizado, privado y sincero del que se podría lograr por medio de una entrevista o un cuestionario debido a que fue diseñado a partir de meses de conocer a las personas, su cotidianidad, su contexto y sus necesidades. Y así, servirá para exponer lo que realmente hace relevante asistir a este espacio de desarrollo comunitario.

Para finalizar, es importante mencionar que esta herramienta forma parte de una investigación a través del diseño para entender las posibilidades de una perspectiva como el Codiseño en el objetivo de acercarse a las comunidades y poder identificar estrategias e iniciativas que contribuyan a la mejora de los espacios en los que conviven. Los centros comunitarios en México son espacios para el crecimiento de las personas, son lugares para formarse, para convivir, para cuidar la salud, en ellos los participantes adquieren habilidades muy diversas, pero también generan un sentido de participación colectiva pues pretenden:

Fortalecer el tejido social mediante la promoción de la organización y la participación de los vecinos, impulsar la construcción del sentido cívico con énfasis en el conocimiento y

ejercicio de los derechos ciudadanos... propiciar la transformación de actitudes y conductas que tiendan a mejorar las relaciones interpersonales de las familias y los vecinos, impulsar la equidad de género y promover la participación de las mujeres en la toma de decisiones de las diferentes acciones comunitarias [e] impulsar la instrumentación de medidas colectivas que refuercen la seguridad de las personas y familias de los barrios o colonias, a partir de su organización e interacción en los centros de desarrollo comunitarios. (Gardea, 2016, p. 66)

A pesar de que se han hecho muchas investigaciones desde las ciencias sociales sobre estos centros, sus políticas y resultados, observarlos desde el diseño permite una visión diferente en términos de los alcances de la comunicación visual y el lenguaje de los objetos para entender a las personas, para que entre ellas dialoguen, para alcanzar las metas de los espacios colectivos o para interactuar, todo lo que contribuye a encontrar significados y construir otros nuevos.

Referencias

1. Bajbuj, S. (2014). *Manual de Codiseño para planificación urbana comunitaria*. Chile: Pontifica Universidad Católica de Valparaíso.
2. Buvinic, P. (2015). *Diseño para diseñar: Manual de Codiseño*. Chile: Pontifica Universidad Católica de Valparaíso.
3. Gardea, O. (2016). Los centros comunitarios ubicados en zonas marginadas de Ciudad Juárez: percepción de la administración pública local. Una alternativa para el desarrollo regional. *NovaRua, Revista Universitaria de Administración*, 13 (7), pp. 55-67.
4. Gross, B. (2019). *La investigación sobre el diseño participativo de entornos digitales de aprendizaje*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
5. Sanders, L. (2018). *Co-designing with communities*, Ohio, USA: The Ohio State University.